

Viaje de Adolfo Herrera y de Fernando Benítez a la Conferencia de Paz de Pekín (octubre, 1952)¹

David Ignacio Ibarra Arana

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

SAN JOSÉ-COSTA RICA

davidibar@yahoo.es

Resumen

La Conferencia de Paz de las Regiones de Asia y el Pacífico constituyó una herramienta de relaciones no oficiales y no gubernamentales entre China y Latinoamérica durante la década de 1950. Dos crónicas escritas por Adolfo Herrera y Fernando Benítez permiten reconstruir parte de la ruta de viaje de las delegaciones de Latinoamérica hacia Pekín. A través de un estudio comparado de estas notas de viaje se evalúa la pertinencia de reconstruir una historia de encuentros entre China y Latinoamérica.

Palabras clave: Historia contemporánea, crónicas de viaje, China-Latinoamérica, Conferencia de Paz de las Regiones de Asia y el Pacífico, relaciones no oficiales.

Trip of Adolfo Herrera and Fernando Benítez to the Beijing Peace Conference (October, 1952)

Abstract

The Peace Conference for Asia and the Pacific Regions became a tool of non-official and no governmental relations between China and Latin America during the 1950s. Two chronicles written by Adolfo Herrera and Fernando Benitez allow reconstructing part of the trip route made by most of Latin American delegations to Beijing. The trip notes are analyzed through a comparative approach. It is also evaluated to consider these chronicles for writing a history of encounters between China and Latin America.

Keywords: Contemporary history, travel chronicles, China-Latin America, Peace Conference for Asia and the Pacific Regions, non-official relations.

1. Introducción

El embargo económico impuesto por la administración de Harry Truman a la República Popular China, poco después de su fundación en 1949, impidió cualquier tipo de vinculación oficial entre este país asiático y Latinoamérica. El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca originado en la Conferencia de Rio de Janeiro de 1947, contaba entre sus objetivos proteger la seguridad hemisférica, a través de medidas que contrarrestaran cualquier tipo de infiltración soviética. Lo que se produjo en la práctica fueron procedimientos de represión y expulsión de personas, así como censura e ilegalización de organizaciones vinculadas con el comunismo. En razón de estas circunstancias hostiles hacia el bloque soviético, desde 1949 cualquier tipo de relación oficial entre China y Latinoamérica tampoco era posible.² Sin embargo, durante casi once años y fuera de la oficialidad existieron encuentros entre latinoamericanos y líderes chinos. Estos contactos tuvieron lugar en eventos internacionales auspiciados por agrupaciones como la Federación Mundial de Asociaciones de Comercio, la Federación Democrática Internacional de Mujeres, la Asociación Internacional de Abogados Democráticos, la Unión Internacional de Estudiantes y el Consejo Mundial de la Paz.³

Algunos miembros de esta última agrupación, propusieron a los líderes de la República Popular China la realización de una conferencia de paz en Pekín. Esta iniciativa fue acogida positivamente por Mao Zedong y Zhou Enlai, quienes, designaron a un grupo de líderes chinos con el objetivo de organizar este evento. La Conferencia de Paz de las Regiones de Asia y el Pacífico (en adelante Conferencia de Paz) se llevó a cabo del 2 al 13 de octubre de 1952, y fue precedida por una reunión preparatoria que tuvo lugar del 3 al 6 de junio de ese mismo año.⁴ La conferencia contó con la participación de noventa y dos latinoamericanos, representantes de diferentes sectores sociales y ocupacionales (estudiantes, profesionales y obreros). El viaje coincidió con la celebración del tercer aniversario de la fundación de la República Popular China, el 1 de octubre. Ante las restricciones impuestas por Estados Unidos cabe preguntarse: ¿cómo estos delegados pudieron sortearlas para viajar a Pekín?, ¿qué rutas siguieron?, ¿qué incidentes se presentaron? Existen algunos trabajos centrados en las delegaciones y agrupaciones que asistieron a la Conferencia de Paz, así como a las dificultades de viaje que enfrentaron (Deery & Mclean, 2003; Isitt, 2009; Ibarra, 2016). Por parte de algunos delegados, existen algunos escritos de los participantes que viajaron a Pekín para esa ocasión. Es el caso de los

periodistas Fernando Benítez, mexicano, y Adolfo Herrera, costarricense, quienes dejaron constancia de su viaje a través de notas publicadas en sus respectivos países.⁵ ¿Cuáles son estos documentos?, ¿qué revelan acerca del viaje a China?, ¿qué significó la conferencia para estos autores? En el contexto de la Conferencia de Paz, primer encuentro internacional que tuvo lugar en el territorio de la República Popular China, este artículo se plantea dos objetivos: describir las crónicas de Adolfo Herrera y Fernando Benítez y evaluar la pertinencia de estas notas de viaje para comprender la historia del encuentro entre China y Latinoamérica en 1952.

2. Los autores

Fernando Benítez y Adolfo Herrera proveen en sus notas de viaje informaciones valiosas sobre la ruta recorrida por las delegaciones latinoamericanas hacia Pekín, así como elementos que permiten reconstruir el clima en el que fue realizada la Conferencia de Paz.

Adolfo Herrera García (1914-1975) nació en San José, Costa Rica. Fue escritor y ejerció el periodismo en varios diarios de su país y también colaboró con Otilio Ulate (1891-1973), quien fuera director del *Diario de Costa Rica*.⁶ Su orientación política evolucionó del anarquismo hacia el marxismo. Fue reconocido en su país gracias a su novela *Vida y Dolores de Juan Varela* (1939). Como reportero fue invitado a participar en la Conferencia de Paz por María Alfaro de Mata, una de las fundadoras y para ese momento, presidenta de la Alianza de Mujeres Costarricenses.⁷ El viaje a China, que Herrera haría en compañía de Eduardo Mora, líder del movimiento de paz en Costa Rica, sería el primero que hiciera fuera de Centroamérica. Una serie de notas referidas a este viaje, publicadas en el semanario costarricense *Adelante*, aparece bajo su autoría. En 1960, realizó un segundo viaje a China, del cual dejó notas periodísticas reunidas en la obra *China de día*. Dichas notas describen la realidad china de ese momento y comparan sus impresiones respecto a la primera visita que hiciera a ese país. Los documentos que se analizan en este artículo son las notas publicadas en *Adelante* entre los meses de enero y julio de 1953.

Fernando Benítez (1912-2000) fue un periodista e historiador mexicano. De sus veinte años de investigación sobre los nativos de México se publicó la obra *Indios en México* (1967), en cuatro volúmenes. Su carrera como periodista se desarrolló entre 1930 y 1980. En 1946 fue secretario privado del Ministro del Interior y en 1991 fue nombrado embajador en República Dominicana por el presidente Carlos Salinas de Gortari (Dillon,

2000). Durante la década de 1950, Benítez trabajó en el diario *Novedades*, donde fundó el suplemento “México en la Cultura” (1949-1961) (Camposeco, s.f.). Sobre el viaje a la Conferencia de Paz, escribió una crónica que fue publicada bajo el título *China a la vista* (1953).⁸ Desde el inicio de su relato, Benítez posiciona el viaje de cien días a China y a la Conferencia de Paz dentro de un momento histórico trascendental.

3. La crónica de Herrera

Adolfo Herrera publicó una serie de notas sobre su viaje a Pekín en el semanario *Adelante*, que era el órgano de divulgación del Partido Progresista Independiente de Costa Rica. Este semanario estuvo dirigido desde su fundación por Mario Suñol, y su primer número apareció el 15 de junio de 1952.⁹ Las notas de Herrera fueron publicadas de manera casi continua, de enero a julio de 1953, tal como se puede apreciar en la tabla I donde se incluyen detalles referenciales.

Tabla I.
 Crónica de viaje de Adolfo Herrera publicada entre enero y julio de 1953

Instantáneas de Pekín	Sesión Conferencia de Paz ₂	10 de enero	30	4,5
San José-Pekín (Crónica de un viaje a la primera[Sic] de los pueblos)	Noticia del viaje, y salida ₂	24 de enero	32	2,7
San José-Pekín	Salida de San José y escala en Panamá y Barranquilla	7 de febrero	34	3,4
San José-Pekín (Un viaje a la primavera de los pueblos)	Continuación de relato Barranquilla y llegada a Curazao ₂	14 de febrero	35	4,6
1	Curazao, llegada a La Habana	21 de febrero	36	4
1	En el aeropuerto de La Habana	28 de febrero	37	4,6
1	Llegada a Montreal	7 de marzo	38	4,6
1	Paso por Escocia, Llegada a Ámsterdam	14 de marzo	39	4
1	En Ámsterdam	21 de marzo	40	2,6
1	En Ámsterdam	28 de marzo	41	4

1	Llegada a Zúrich	11 de abril	42	4,5
1	En Zúrich	19 de abril	43	7
1	Salida de Zúrich, llegada a Praga	26 de abril	44	4,7
1	En Praga	3 de mayo	45	4,5
1	En Praga ₂	10 de mayo	46	4,6
1	En Praga	17 de mayo	47	4,5
1	En Praga	7 de junio	50	4
San José-Pekín (Crónica de un viaje a la primavera de los pueblos)	En Praga	14 de junio	51	4
1	En Praga	21 de junio	52	4
1	En Praga	28 de junio	53	3
1	Llegada a Moscú	5 de julio	54	4
1	Llegada a Moscú (repetido) ₂	12 de julio	55	2

Elaboración propia basada en la fuente consultada. Ver Adelante (1953).

(1) El título de la nota es igual a la anterior.

(2) El texto incluye nota editorial introductoria.

La publicación de las notas de Herrera “San José-Pekín” se interrumpió en los números 31, 33, 48 y 49 de *Adelante*. La serie fue descontinuada a partir de la edición del 19 de julio de 1953, y en el semanario no aparece ninguna razón acerca del asunto. Un aspecto a resaltar en estas publicaciones es la presencia de algunas notas editoriales que brindan información acerca del tipo de material publicado. Por ejemplo, la nota editorial del 10 de enero de 1953 señala que “Instantáneas de Pekín” es el primer capítulo de un libro de Herrera sobre su viaje a China.

Los documentos recopilados permiten reconstruir una parte de la ruta que probablemente fue tomada por la mayoría de delegados de Centroamérica para asistir a la Conferencia de Paz. Los escritos indican el recorrido del viaje partiendo desde San José, Costa Rica; Ciudad de Panamá; Barranquilla, Colombia; Curazao; La Habana; Montreal, Prestwick, Escocia; Zúrich, y Berna, en Suiza; Praga y Moscú.¹⁰ El itinerario incluyó

cortas estadías en países europeos, la Unión Soviética, la llegada a China, así como la participación en la Conferencia de Paz.

Respecto al contenido de las notas de Herrera deben constatarse ciertas limitaciones. Si bien estos escritos tienen un orden secuencial y describen experiencias propias de una crónica de viaje, hay otro elemento que el autor omite en su escrito: el registro cronológico. El autor no da datos precisos sobre las fechas. Por ejemplo, en la publicación del 24 de enero de 1953 se hace una mención del mes, pero no se indica el día en que recibió la invitación del viaje. Otra limitación es que el relato desde San José hasta Pekín no está completo y tampoco hay indicación del por qué se discontinuó la publicación de esta serie de notas. Con el material publicado en *Adelante* durante las fechas recopiladas solo es posible reconstruir una parte del recorrido: desde San José hasta Moscú. La Conferencia de Paz figura solamente en la primera publicación de esta serie (*Adelante*, 10 de enero de 1953). Herrera hace una descripción detallada de índole personal, y aunque su relato abunda en la descripción de lugares, se enfoca principalmente en comentar conversaciones que tiene con Eduardo Mora, y con las personas que encuentra a lo largo de su recorrido. También incluye algunas apreciaciones y reflexiones sobre el cambio del clima socio-político que percibe después de atravesar la Cortina de Hierro.

4. La crónica de Benítez

El material de Benítez está compilado en *China a la vista* que fue publicado en la Ciudad de México en el mes de diciembre de 1953.¹¹ Este libro contiene un prólogo de 32 páginas donde el autor hace una reflexión del contexto en el que vive, y contiene una descripción de las generalidades geográficas e históricas de China. En las siguientes 185 páginas incluye el recuento de su viaje desde México hasta Pekín, de su participación en la Conferencia de Paz, de su permanencia en China y de su regreso hasta Europa entre el 13 de setiembre y el 28 de diciembre de 1952. El libro incluye también fotografías alusivas a la Conferencia de Paz, como se puede apreciar en la tabla II.

Tabla II
Crónica de Fernando Benítez publicada en 1953

Sección	Descripción	Pág.
Prólogo	Reflexión histórica de su visita a China, generalidades geográficas e históricas de China, características de la revolución china	7-39
(Crónica)	Recorrido desde Mérida hasta Pekín pasando por Europa (del 13 al 27 de setiembre, 1952)	41-63
	Actividades en China: fiesta nacional y Conferencia de Paz (el 27 de setiembre al 13 de octubre)	63-109
	Visitas varias en China (14 de octubre al 11 de noviembre)	109-175
	Regreso desde Pekín hasta cruce de la Cortina de Hierro (11 de noviembre al 28 de diciembre, 1952)	176-217
Ilustraciones	Fotografías como anexos hacia el final del escrito	Sin número

Elaboración propia basada en la fuente consultada. Ver Benítez, F. (1953).

Se infiere que el recorrido de Benítez inició desde Ciudad de México, el día 13 de setiembre de 1952, y continuó por los siguientes sitios: Mérida, Yucatán; Aeropuerto Rancho Boyeros, La Habana; Montreal; Ámsterdam; Zúrich, Berna; Praga; Moscú; Omsk; Novosibirsk; Irkutsk; Ulan Bator; Pekín. Benítez señala que la ruta que él tomó desde México hasta Pekín, pasando por Europa, requería aproximadamente una semana. Sin embargo, su viaje le tomó quince días debido a su permanencia de más de un día en algunas de las ciudades. Su recorrido completo fue realizado durante cien días.

5. El viaje a la capital de la Nueva China

Los congresos y conferencias organizadas tanto a nivel nacional como internacional por partidarios de la paz, fueron considerados una amenaza de infiltración soviética por parte de Estados Unidos. Por esta razón, varios gobiernos fuera del bloque socialista emitían directrices para restringir, por un lado, la salida del país a los invitados a estas asambleas y, por otro lado, boicotear la asistencia y participación de las delegaciones extranjeras en el país sede del evento. La Conferencia de Paz de Pekín no fue la excepción. Aunque dentro de China esta actividad fue organizada en el rango de la

oficialidad, por contar con el apoyo directo del gobierno de Pekín, se registraron incidentes en países convocados al evento. Por ejemplo, el tamaño de la delegación japonesa que llegó a Pekín se redujo porque la administración Yoshida (1948-1954) rechazó emitir pasaportes a varios delegados, impidiéndoles de esta manera salir de Japón.¹² Otro ejemplo, es el mensaje dirigido por la administración de Menzies (1949-1966) al parlamento de Australia anunciando la decisión de denegar pasaportes a aquellos ciudadanos que quisieran asistir a la Conferencia de Paz (Deery & Mclean, 2003). El rechazo de emisión de pasaportes por parte del gobierno japonés y australiano fue una continuación de las políticas adoptadas y ejecutadas por el gobierno de Estados Unidos contra partidarios de la paz. Se puede mencionar los casos del escritor Howard Fast y el sociólogo William Edward Burghardt Du Bois,¹³ entre otros.

¿Qué ocurrió del lado latinoamericano?, ¿qué incidentes experimentaron los partidarios de la paz de esta región que asistieron a la Conferencia de Paz? Tal como se mencionó arriba, los gobiernos de Latinoamérica se encontraban alineados con las políticas de seguridad hemisférica dictadas por los Estados Unidos. Las prácticas de represión dirigidas hacia el activismo en favor de la paz fueron muy frecuentes. Una referencia a este tipo de agresiones es brindada por Elgin Neish, miembro de la delegación canadiense a la conferencia (Isitt, 2009). Durante su viaje, Neish menciona un encuentro casual que tuvo con miembros de las delegaciones guatemalteca y colombiana que asistieron a la Conferencia de Paz. A través de este encuentro Neish se enteró de la medida tomada por el Ministro de Defensa de Colombia contra aquellos individuos que salían de ese país hacia China: a su regreso serían considerados como traidores. Estos delegados denunciaron los asesinatos arbitrarios de más de 60 mil personas, perpetuados por el gobierno colombiano en menos de tres años (Isitt, 2009).

Las notas de Herrera y de Benítez reportan algunas dificultades en su viaje de salida de Latinoamérica, pero de ninguna manera comparables a los niveles de persecución, estigmatización y desprestigio ejercidos por otros gobiernos de la región. Herrera menciona un pequeño incidente a la salida de San José, Costa Rica. Eduardo Mora, quien encabezó la delegación de ese país, había viajado previamente a Pekín para participar en la conferencia realizada en junio de 1952. A su regreso, Mora trajo consigo un material audiovisual sobre la guerra bacteriológica que el ejército de Estados Unidos supuestamente desplegó en la península coreana. Ese material fue confiscado por las autoridades costarricenses que demandaron a Mora por introducir propaganda comunista al país. Cuando Mora se disponía a salir del país

rumbo a Pekín, las autoridades migratorias lo retuvieron por causa del juicio pendiente en su contra. Sin embargo, a través de una llamada telefónica logró que el impedimento fuera levantado ¿Quién le facilitó a Mora su salida del país? Las notas de Herrera no dan mayores explicaciones sobre la llamada telefónica. A propósito de este hecho es probable que los delegados latinoamericanos desarrollaran estrategias de viaje, como por ejemplo, el viaje en dúos antes de arribar a Praga. Otra posible estrategia era invitar a delegados latinoamericanos que se encontraban en terceros países por motivos de estudio, trabajo o exilio. Esa situación facilitaría los viajes a China.

En su viaje de salida de México, Benítez menciona que la compañía aérea que los transportaría a Ámsterdam les comunicó en Mérida que no podían hacer conexión en Nueva York, tal como lo tenían programado en sus boletos, ya que no se les permitiría el ingreso a los Estados Unidos. Por esta razón debieron de cambiar de vuelo, tomando otro que haría conexión por La Habana. Desde esta última ciudad tomarían otro vuelo hacia Ámsterdam, haciendo previamente escala en Montreal y Glasgow, ruta tomada también por Mora y Herrera. El mayor incidente del viaje de Benítez se produjo en el aeropuerto Rancho Boyeros de La Habana cuando un agente del Servicio Cubano de Inteligencia Militar los detuvo a él, a Ismael Cosío y a Rafael López Malo para ser interrogados y requisados. Luego fueron conducidos a una oficina de investigaciones anticomunistas del Campo Columbia, donde nuevamente fueron interrogados y liberados después del escrutinio. Otros mexicanos que fueron sometidos a ese tipo de interrogatorio fueron Eulalia Guzmán y Manuel Terrazas. Este último pasó por Cuba un día anterior al viaje de Fernando Benítez.

Tanto Herrera como Benítez enfatizan su llegada a Praga. Herrera señala que en esa ciudad fueron recibidos por el comité de la paz checo.¹⁴ Herrera describe lo que significó haber llegado a una tierra socialista con su arribo a la capital checoslovaca: una sensación de libertad que en el mundo capitalista no existía.¹⁵ El viaje de los partidarios de la paz provenientes de Latinoamérica parece coincidir en Praga y desde ahí hasta Pekín, pasando por Moscú y otras ciudades de la Unión Soviética. ¿Cuál fue la ruta tomada por las otras delegaciones de Sudamérica? En un boletín sobre la Conferencia de Paz publicado en Estados Unidos aparece una mención del recorrido que hizo la delegación chilena. De acuerdo a ese documento, de todas las delegaciones, la de Chile recorrió la mayor distancia para llegar hasta Pekín:

The Chilean delegates to the Asian and Pacific Peace Conference will have travelled almost one and a half times around the world when they report back to their people the work of the Conference. They will have crossed the

Andes, the broad Pampas and the Atlantic, seen the Alps and the towers of the Kremlin, travelled across the Tundra to Peking. They will return the same way. (*Peace Conference on the Asian and Pacific Regions*, October 1952, 3)

Por la información que brinda la nota se puede deducir que el recorrido realizado por las delegaciones de Suramérica desde Europa hasta Pekín sería muy similar al descrito por Benítez y Herrera en Europa.

Otra limitación de las notas de Herrera y de Benítez es que no brindan mayor información acerca de otros viajeros latinoamericanos a la Conferencia de Paz. Herrera solo hace referencia escueta de las otras personas de Costa Rica o de Latinoamérica que se dirigieron a China, en la primera entrega de sus notas (*Adelante*, 10 de enero, 1953). Benítez por su parte solo menciona algunos nombres de la delegación mexicana y el nombre de un delegado colombiano. Se sabe por este autor acerca del recorrido que las delegaciones latinoamericanas realizaron en China después del encuentro de Pekín. Una limitación de *China a la Vista* es que no presenta detalles sobre el desarrollo de la Conferencia de Paz, aunque la obra presenta desde el prólogo una apología del evento.

6. Significado de la Conferencia de Paz

Tanto Herrera como Benítez consideraron la Conferencia de Paz como un encuentro de culturas. Herrera resalta la reunión de delegaciones compuestas por personas de diversas nacionalidades, creencias, ideologías y clases sociales para discutir sobre la paz mundial. Por su parte, Benítez describe el evento como un éxito en el sentido de reunir diversas culturas: “la circunstancia de que gente tan separada en la geografía y tan diferente por su cultura, aspecto físico y su sensibilidad hubiera logrado reunirse en despecho de todos los obstáculos, era ya de por sí extraordinaria” (Benítez, 1953: 96). Y agrega más adelante: “por espacio de un mes, representantes de treinta y seis países divorciados y al parecer muchos de ellos enemigos mortales, compartimos el hotel, la mesa, el teatro, los ferrocarriles, los aviones y la hermosa sala de conferencias” (Benítez, 1953: 98). Este autor resalta el papel de los jóvenes chinos que de manera voluntaria se ofrecieron a trabajar en la organización de la conferencia. Posiblemente, ese sería el encuentro más directo que este partidario de la paz latinoamericano tuvo con personas de China. El autor describe a estos jóvenes llenos de entusiasmo colaborando en el trabajo de interpretación y guía a las diferentes visitas realizadas en China. El 12 de octubre, Benítez hace una observación comparada sobre el estilo de vida que aún hoy día se puede apreciar en China y Latinoamérica:

La vida de China es ahora dinámica y estática la nuestra. Aquí avanzan en una semana lo que nosotros no hacemos en un año. La superación constante, la invención revolucionaria, la crítica más severa y el amor al hombre contrastan con nuestras rencillas, nuestras crisis, nuestra rutina, nuestra engañada complacencia. Estos pueblos son gigantes que avanzan a grandes zancadas. Nosotros, niños que no saben adónde van y a cada rato se tropiezan. (Benítez, 1953: 95)

Herrera al igual que Benítez describen la Conferencia de Paz de manera muy similar. Ambos autores parecen inspirados en informaciones de propaganda distribuidas en boletines, y asumen una posición acrítica con respecto a esta conferencia donde todo parece haber sido planeado y organizado a la perfección. En ambos escritos no se observa ninguna crítica al sistema chino y soviético que ellos describen en el contexto de ese viaje y, por el contrario, critican las infiltraciones estadounidenses en la América Latina. Cornejo y Connelly (1992) señalan que los escritos publicados sobre la visita a China en el contexto de la Conferencia de Paz resultaban ser “elogiosos”.

7. A modo de conclusión

¿Es posible reconstruir el viaje a la Conferencia de Paz a partir de las crónicas de viaje de Adolfo Herrera y de Fernando Benítez? Hasta cierto punto ambas crónicas se complementan para posibilitar la reconstrucción de rutas desde México y Centroamérica hasta Pekín en 1952. Las crónicas no solamente permiten identificar una posible ruta común tomada por las delegaciones latinoamericanas a la conferencia, sino también la presencia de portillos que se abrieron frente a las medidas restrictivas.

¿Qué tipo de contactos tenían estos actores para facilitar su salida? A través de las crónicas se logra identificar resquicios al margen del sistema de control estadounidense para atravesar la Cortina de Hierro, y posibilitar la comunicación entre los dos bloques ideológicos imperantes en ese momento. El papel de algunos países neutrales, como Suiza, en el contexto de la Guerra Fría favoreció contactos entre un lado y otro del bloque soviético. ¿En qué otros países existió esa condición? Las crónicas de Herrera y de Benítez revelan que el viaje a la Conferencia de Paz no estuvo exento de algún incidente que dificultara la travesía, coincidiendo con otras delegaciones como las de Japón y de Australia. Sin embargo, las delegaciones de México

y de Costa Rica posiblemente fueron menos afectadas por una política de restricción de salida del país.

¿Qué limitaciones tienen las crónicas? Las de Herrera tienen una doble limitación: por un lado, el recorrido está incompleto, ya que no se incluye en las publicaciones consultadas la narración del viaje de Moscú hasta Pekín, y solo hay una sección que brinda información acerca de la conferencia.¹⁶ Por otro lado, no incluye fechas en el escrito, lo que dificulta la cronología del relato. La crónica de Benítez si bien es más completa que la de Herrera, no brinda mayores detalles acerca del recorrido de otras delegaciones, o nombres de delegados. Solo hace menciones aisladas de algunos participantes. ¿Qué otras fuentes se podrían usar para contrastar o complementar la reconstrucción del encuentro entre China y Latinoamérica del año 1952? Las dos crónicas analizadas brindan información para reconstruir el viaje de una parte de las delegaciones latinoamericanas en la Conferencia de Paz, sin embargo, no resultan convenientes en la reconstrucción de la percepción de los latinoamericanos sobre el evento de Pekín.

¿Qué limitaciones presentan las crónicas de Herrera y de Benítez para la reconstrucción histórica del encuentro China-Latinoamérica? Las dos crónicas son limitadas para lograr reconstruir el encuentro. Por ejemplo, carecen de datos acerca de los delegados latinoamericanos en el evento y acerca del encuentro. Por tanto, es necesario consultar otras fuentes que aporten información acerca de las representaciones latinoamericanas, por ejemplo, tamaño de las delegaciones según el país, nombres de los delegados y las rutas que pudieron tomar. Un aporte lo proporciona Ratliff (1969) a través de datos sobre número de delegaciones a la conferencia.

¿Qué significó la Conferencia de Paz para estas delegaciones?, ¿qué significado tuvo para otros sectores? Tanto para Herrera como para Benítez significó un encuentro de culturas. Si se considera esta conferencia como una herramienta diplomática, en efecto, constituyó una oportunidad para fomentar un encuentro entre China y Latinoamérica.¹⁷ Al respecto ambas crónicas siguen un patrón descriptivo que guarda ciertas similitudes y lejos de una posición crítica, sus escritos constituyen una apología de la Conferencia de Paz, de la República Popular China y del bloque soviético. En definitiva, al combinar el estudio de ambas crónicas se puede tener una mejor perspectiva de las rutas que fueron emprendidas para asistir al encuentro. Aunque la información es menos precisa para reconstruir la conferencia, existen posibilidades de exploración temática de gran relevancia en la actualidad como son los estudios interculturales.

Notas

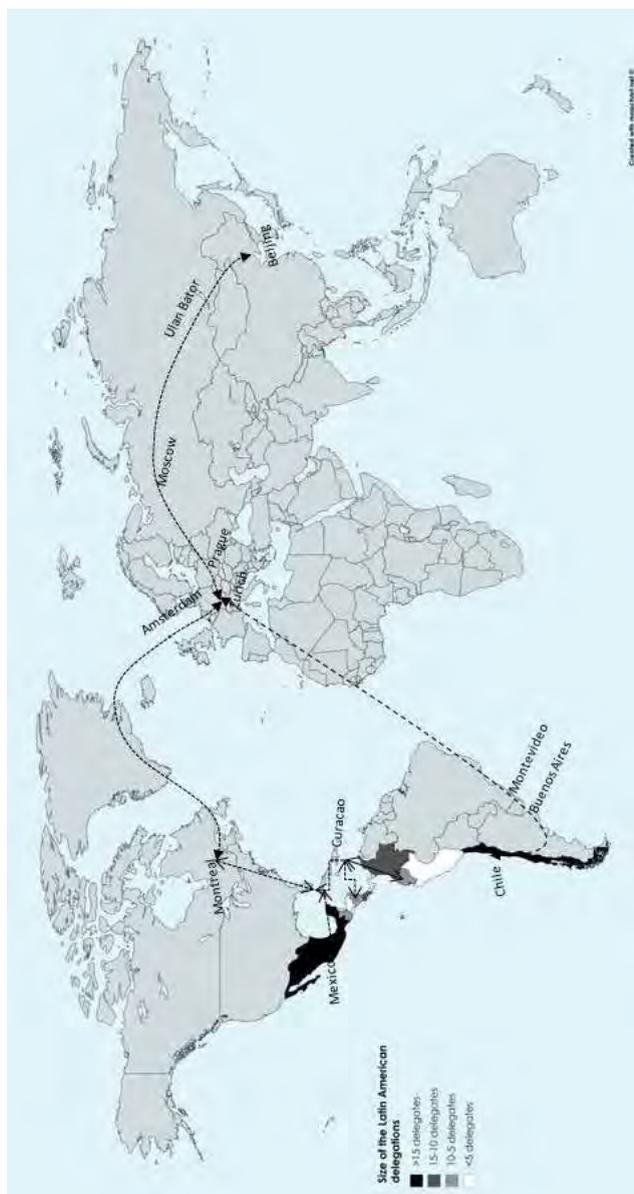
- 1 El contenido base de este artículo formó parte de una investigación doctoral del autor realizada en la Escuela de Historia de la Universidad Normal de Beijing, con el apoyo económico del Consejo de Becas de China (CSC) durante el periodo 2014-2017.
- 2 El primer lazo oficial entre China y Latinoamérica se dio a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, en 1960.
- 3 En el marco de agrupaciones por la paz se produjeron algunos encuentros entre líderes chinos y partidarios de la paz latinoamericanos. Song Qingling y Guo Moruo, tuvieron contacto con intelectuales latinoamericanos militantes de organizaciones por la paz como Nicolás Guillén, Jorge Amado y Pablo Neruda.
- 4 Este evento ha sido abordado por algunos académicos en China (Wang, 2012, 2013; Yang, 1996; Zhang, 2003, 2004; y Zhang, 2008).
- 5 Además de las obras de Herrera y Benítez, existen otros títulos de libros alusivos a la Conferencia de Paz: *Reunión en Pekín* (1952), de Jorge Zalamea, y *China 6 a.m.: relatos* (s.f.), de Manuel Zapata Olivella.
- 6 Otilio Ulate fue presidente de Costa Rica durante el período 1949-1953. Herrera también tuvo amistad con reconocidas figuras políticas como Isabel Carvajal (Carmen Lyra), y Manuel Mora Valverde, fundador del Partido Comunista de Costa Rica. Manuel Mora fue hermano de Eduardo Mora, líder de la delegación costarricense en la Conferencia de Paz.
- 7 Esta alianza de mujeres se creó en setiembre de 1952, y desde sus inicios apoyó el movimiento internacional por la paz, aunque este último fuera declarado ilegal en Costa Rica.
- 8 El título de este libro parece hacer una alegoría histórica del primer encuentro de culturas ocurrido en 1492. Cristóbal Colón en su búsqueda por las costas de Asia Oriental, se encontró por casualidad con otras tierras al ser alertado por aquel grito de “tierra a la vista” de Rodrigo de Triana. Con el título de su libro *China a la vista*, Benítez pretende hacer una “corrección” histórica al utilizar un juego de palabras en la que sustituye la palabra “tierra” por “China”.
- 9 Este semanario se encontró en la sección periódicos de la Biblioteca Nacional de Costa Rica. El documento se puede acceder en formato digital.
- 10 Es probable que Herrera haya comenzado a mediados de setiembre (*Adelante*, 24 de enero, 1953). Dos meses después regresó a Costa Rica.

- 11 El ejemplar consultado se encontró en la Biblioteca Nacional de China.
- 12 Ver Liu Ningyi. Statement by Secretary-General of the Preparatory Committee of the Asian and Pacific Peace Conference Protesting the Action of the Japanese Government in Refusing Passports to and in manhandling of the Japanese Peace Delegates. *Peace Conference of the Asian and Pacific Regions*, Preparatory committee for Peace Conference of the Asian and Pacific Regions bulletin number 28, September 30, 1952, p. 1, in Du Bois papers collection.
- 13 Acerca de W.E.B. Du Bois como partidario de la paz, ver Josephson, H., Cooper, S., Wank, S., Wittner, L. (1985). *Biographical Dictionary of Modern Peace Leaders*, Westport: Greenwood.
- 14 Benítez indica más bien que fue una comitiva china, de la organización de la Conferencia de Paz, la que se encargó de ayudar a las delegaciones en el hospedaje, las visas y los tiquetes aéreos.
- 15 Herrera, A. (26 de abril de 1953). San José-Pekín. *Adelante*, 7.
- 16 Ver en Herrera, A (10 de enero de 1953). Instantáneas de Pekín. *Adelante*, 4-5.
- 17 Este tipo de relaciones se pueden considerar también en el plano de asociaciones privadas (C. Hauser, comunicación personal, 26 de junio de 2018).

Referencias

- Benítez, F. (1953). China a la vista. *Cuadernos Americanos* 35, México: Cvltvra.
- Camposeco, V. (s.f.). *México en la Cultura (1949-1961): Renovación literaria y testimonio crítico*. CONACULTA. Recuperado de <http://www.cultura.gob.mx>
- Cornejo, R. y Connelly, M. (1992). *China-América Latina: Génesis y desarrollo de sus relaciones*. México: El Colegio de México.
- Deery, P., & Mclean, C. (2003). "Behind enemy lines" menzies, evatt and passports for Peking. *The Round Table*, 370, 407-420.
- Dillon, S. (2000, February 23). Fernando Benitez, 88, Mexican writer, dies. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com>
- Ibarra, D. (2017). *The PCAPR (1952) and Sino-Latin American-U.S. relations* (Tesis doctoral). Beijing Normal University, Beijing, China.
- Ibarra, D. y Zhang, H. (2016). Peace conference of Asia and the Pacific Region (October, 1952): an approach between China and Central America, *Revista Estudios*, 33, 788-815. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios>
- Isitt, B. (2009). Fellow traveller: A British Columbia fisherman writes home from the eastern bloc, 1952. *Labour/Le Travail*, 63, 105-130.

- Josephson, H., Cooper, S., Wank, S., Wittner, L. (1985). *Biographical dictionary of modern peace leaders*, Westport: Greenwood.
- Peace Conference on the Asian and Pacific Regions (1952, October) U.S. sponsoring committee for participation in the Peace Conference of the Asian and Pacific region, conference highlights, Du Bois papers collection.
- Qian, L. (2005). The way our generation imagined the world. (Trans. Zhang, Jingyuan) *Inter-Asian cultural studies*, 6 (4), 523-534.
- Ratliff, W. (1969). Chinese communist cultural diplomacy toward Latin America, 1949-1960. *The hispanic American historical review*, 49 (1), 53-79.
- Wang, J. (2012). Wosuoliaojie de yatai he hui. *Bainianchao*, 7.
- Wang, J. (2013). Zhou enlaiyuyatai he hui. *Shijiqiao*, 9.
- Yang, D. (1996). Huiyiweiyatai hepinghuiyifuwu de rizi. *Shiguohuorenianhua*. Beijing: Zhongguogongrenchuban she, 183-185.
- Zhang, Y. (2003). Yatai he huixinzhongguojuxing de di yi ci guojishenghui. *Zhongguocehuibao*, 4.
- Zhang, Y. (2004). Yi zaixinzhongguojuxing di yi ci guojishenghui: Yatai he hui. *Yousheng*, 1.
- Zhang, L. (2008). Yazhoujitaipingyangquyuhepinghuiyishimo. *Shanghaijiyou*, 12.



Mapa. Posible recorrido realizado por las delegaciones latinoamericanas para asistir a la Conferencia de Paz en Pekín durante el mes de octubre de 1952.

Fuente: David Ignacio Ibarra Arana (2017).